

Precaución más allá de la puerta del establo: la seguridad ante todo para los veterinarios visitantes

Por: Ellen Duysen

Desde complicaciones en partos nocturnos hasta enfermedades repentinas e inexplicables, nuestro veterinario era llamado a cualquier hora del día o de la noche. Al recordar nuestros días como criadores de cerdos, me doy cuenta de que no pensábamos mucho en la seguridad del veterinario visitante que venía a rescatarnos, pero deberíamos haberlo hecho. Garantizar la seguridad de los veterinarios no solo es lo correcto, sino que es una parte importante y necesaria del funcionamiento de una granja productiva. Podemos crear un entorno de trabajo más seguro y eficiente que proteja tanto a los animales como a las personas que los cuidan cuando tomamos medidas proactivas. A continuación, se ofrecen algunos consejos para mejorar la seguridad de los veterinarios visitantes.

Prepare a los animales con anticipación. El manejo seguro del ganado comienza con una preparación adecuada. Los animales deben estar asegurados en instalaciones de manejo apropiadas antes de que llegue el veterinario. Ya sea un corral para el ganado, un corral para cerdos o un establo para caballos, los animales deben reunirse y sujetarse con calma para evitar movimientos bruscos o huidas. Si es posible, evite esperar a que llegue el veterinario para comenzar a agrupar y acorralar a los animales, ya que esto puede dar lugar a un manejo apresurado e inseguro para todos los involucrados.

Mantenga las instalaciones seguras. Uno de los principales riesgos para los veterinarios en las granjas consiste en tener las instalaciones en mal estado. Las puertas, los pestillos, las compuertas y los pasillos de sujeción deben inspeccionarse y repararse periódicamente. Se deben tratar las superficies resbaladizas, especialmente en áreas de mucho tráfico como las salas de ordeño o los establos hospitalarios en los corrales de engorde. Considere la posibilidad de añadir más iluminación a las instalaciones de manejo al aire libre y colocar suelos antideslizantes alrededor de los pasillos y rampas. Estas modificaciones le beneficiarán a usted y a sus trabajadores, así como a su veterinario.

Comuníquese con claridad. Antes de que el veterinario comience a trabajar, comuníquese los procedimientos que se van a realizar, cualquier problema de comportamiento animal conocido y cualquier cambio reciente en la salud del rebaño. La comunicación es esencial durante la visita, especialmente cuando se traslada o se sujeta a los animales. También debe informar al veterinario de cualquier peligro que exista en la granja, como cercas eléctricas, animales agresivos, riesgos biológicos o zonas resbaladizas.

Utilice el equipo de sujeción adecuado. La sujeción segura de los animales es uno de los factores más importantes para prevenir lesiones a los veterinarios. Todo el equipo necesario debe estar disponible y en buen estado de funcionamiento. Esto incluye cabestros, pinzas nasales, puertas arreadoras o tablas para arrear cerdos. Usted o alguien de su granja debe estar presente para ayudar con el manejo, especialmente con los animales más grandes o agresivos. Nunca dé por sentado que el veterinario puede o debe manejar solo a un animal grande.

Siga los protocolos de bioseguridad. Los veterinarios visitan múltiples granjas, por lo que la bioseguridad es fundamental para la seguridad de ellos y la suya. Proporcione un área de trabajo limpia y acceso a estaciones de lavado de manos o desinfectantes. Asegúrese de que

haya desinfectantes y equipo de protección personal (EPP) disponibles y comuníquelo con anticipación los requisitos específicos de bioseguridad de su granja. Estas prácticas ayudan a proteger contra la propagación de enfermedades y a garantizan que el veterinario se sienta respetado y apoyado.

Deseche adecuadamente los objetos punzantes y retire los residuos. Para evitar pinchazos accidentales con agujas después de las inyecciones, proporcione un contenedor para objetos punzantes. Este podría ser un envase plástico de leche vacío con su tapa. Etiquete el contenedor como «*Objetos punzantes*» y deséchelo adecuadamente. Ayude a mantener limpia el área de trabajo de su veterinario retirando rápidamente los materiales utilizados durante el tratamiento y colocándolos en una bolsa que pueda desecharse adecuadamente.

Preparación para emergencias. Asegúrese de que su granja cuente con un plan en caso de emergencias. Sepa cómo comunicarse con los servicios de emergencia y proporcione a los veterinarios un número de teléfono o una frecuencia de radio que puedan utilizar en caso de lesiones. Mantenga un botiquín de primeros auxilios accesible y mantenga abiertas las rutas de acceso para los vehículos de emergencia por si fuese necesario.

Al mantener sus instalaciones en buen estado, preparar a los animales con anticipación, utilizar técnicas de manejo seguras y fomentar una buena comunicación, usted puede establecer una relación sólida y duradera con su veterinario. Y, en la próxima llamada de emergencia a medianoche, cuando su veterinario se dirija a sus instalaciones, él podrá estar seguro de que usted ha tomado en cuenta su seguridad y su salud.